

bra descansaba el profeta Jonás. Desconfía de ti mismo, y de todo cuanto hicieres por tu eleccion y por tu gusto; no te dejes engañar; mira que es triste cosa no conocer la ilusion hasta la hora de la muerte.

2. No se puede enseñar devocion mas provechosa, que aconsejar á todos recen cada día la oracion siguiente, sacada del admirable libro *de la imitacion de Cristo*, libro 3, cap. 15.

« Tú, Señor, sabes lo que es mejor; hágase esto ó aquello, como quisieres; dame lo que quisieres, cuanto quisieres y cuando quisieres; haz de mí como sabes, como mas te agradare y como fuere mayor honra tuya; ponme donde quieras, y haz libremente conmigo en todas las cosas. En tu mano estoy: vuélveme y tórname al rededor como te pareciere. Siervo tuyo soy, y á todo estoy dispuesto, porque no deseo vivir para mí, sino para ti; ojalá que sea digna y perfectamente. Dame que siempre desee y quiera lo que fuere mas acepto á tí y mas agradable. Hágase tu voluntad, y mi voluntad siga siempre á la tuya, y se conforme perfectamente con ella. Sea en mí un mismo querer y no querer contigo, y que no pueda querer, ni no querer, sino aquello que tú quieres, y no quieres. »

### DIA ONCE.

#### SAN PIO, PAPA Y MÁRTIR.

En tiempo del emperador Antonino Pio, hácia la mitad del segundo siglo, terminó gloriosamente su carrera con la corona del martirio el papa san Higinio; y habiendo vacado la sede apostólica tres dias, los fieles, cuyo número era ya en Roma muy crecido,

T. 7.

P. 238.



S. PIO, PAPA Y M.

los emplearon todos en ayunos y en oraciones, pidiendo á Dios un papa que tuviese las prendas correspondientes para gobernar la Iglesia con toda la santidad, valor, fortaleza y prudencia necesarias en un tiempo en que parece habia calmado la persecucion de los emperadores gentiles, solo para que los herejes tuviesen mas libertad para despedazarla con rabia y con furor. Fueron oidos los clamores de los fieles, y á los tres dias fué elegido de unánime consentimiento san Pio primero de este nombre, cuya virtud y cuyos méritos resplandecian mucho tiempo habia en toda la Iglesia. Fué hijo de Rufino, natural de Aquileya, donde le dió su padre una cristiana educacion, y despues pasó á Roma para perfeccionarse en todas las letras, singularmente en las sagradas y en la ciencia de la salvacion.

Hizo en ellas tan asombrosos progresos, que mereció mas que ningun otro la estimacion y admiracion entre los canónigos regulares, clase de eclesiásticos de vida inocente y ejemplar que vivian en comunidad como verdaderos religiosos, porque profesaban con voto cierta regla. Muy en breve fué Pio el modelo y la veneracion de todos, sobresaliendo tanto su virtud, su caridad con los pobres, su vivo y fervoroso zelo por la religion, que, en opinion de muchos, le consagró por obispo el papa Higinio, y en cierta manera repartió con él la solicitud pastoral de toda la Iglesia. Nombrado su pastor universal, despues que faltó Higinio, dedicó toda la atencion al cuidado de su rebaño; sus desvelos y su vigilancia se aplicaron á conservar en toda pureza el sagrado depósito de la fe que tenia á su cuidado, uniendo mas y mas todas las iglesias particulares con los vinculos de la caridad y de la tradicion, y previniendo anticipadamente todo lo que podia ocasionar desunion y cisma.

Los judios convertidos á la fe se habian empeñado

siempre en celebrar la Pascua de Resurreccion el dia 14 de la luna que entra inmediatamente despues del equinoccio de la primavera. Era entre ellos la fiesta mas solemne en memoria de su libertad del cautiverio de Egipto; porque el nombre *Pascua* significa *paso*, aludiendo al paso del mar rojo; y tambien al del ángel exterminador, cuando, viendo manchadas de sangre las puertas de los israelitas, pasó por delante de ellas sin hacerles daño; y al contrario, quitó la vida á todos los primogénitos de Egipto. Todas eran figuras de la redencion de los hombres por la sangre del Salvador del mundo y de la Pascua de los cristianos, que es Jesucristo nuestro cordero pascual, el cual fué sacrificado por nosotros. Los apóstoles, instruidos por Jesucristo, fijaron la Pascua de los cristianos para el primer domingo inmediato al plenilunio de marzo en memoria de la Resurreccion del Salvador. Pero como los judíos sentian siempre una fuerte propension á retener las ceremonias judáicas en cuanto les fuese posible, muchos de ellos celebraban la Pascua en el Oriente el dia 14 de la luna. Apenas se vió san Pio en la cátedra de san Pedro, cuando expidió un decreto mandando que todas las iglesias del mundo se conformasen con la tradicion apostólica, observada en todos tiempos por la Iglesia romana en orden á la celebracion de la Pascua para no concurrir con los judíos; y lo mismo confirmaron despues muchos concilios.

La paz de que gozaba la Iglesia en tiempo de un emperador que habia como suspendido todas las persecuciones, dió lugar á que la fe hiciese maravillosos progresos, y á que el santo papa formase prudentes reglamentos para restablecer en todas partes la disciplina eclesiástica. Prohibió con graves penas que los bienes de la Iglesia fuesen enajenados, ni aplicados á usos profanos, y mandó que se admitiesen á

todos cuantos se presentasen para abrazar el cristianismo, sin exclusion ni distincion de judíos y gentiles. Penetrado y lleno de religion, impuso severas penas á los sacerdotes que celebrasen los oficios divinos, ú ofreciesen el divino sacrificio negligentemente, dejando derramar ó vertiendo por su culpa en el altar la preciosa sangre de Cristo. *Si cayere en el suelo (dice el santo), hagan penitencia por cuarenta dias; si en los corporales, por tres; si penetró hasta el primer mantel, por cuatro; por nueve, si llegó al segundo; y por veinte, si caló hasta el tercero. En cualquiera paraje donde cayere, séquese todo lo que estuviere mojado; si esto no fuese posible, lávese con cuidado, ó ráspese; y recogiendo todo lo lavado y lo raído, qué-mese, y échense las cenizas en la piscina.* En esta piadosa menudencia de disciplina se evidencia su zelo en materia de religion y su devocion al sacramento de la Eucaristía. Ordenó tambien que las vírgenes consagradas á Dios no profesasen hasta los 25 años de edad; y en fin, estaba tanto en todo, que nada parece se escapaba á su vigilancia pastoral.

Creciendo cada dia en Roma el número de los cristianos por el zelo y por las fatigas apostólicas del santo pontífice, consagró las Termas apostólicas en honor de santa Pudenciana, y por las súplicas de su hermana santa Praxedes, enriqueciendo esta nueva iglesia con preciosos dones y celebrando en ella muchas misas. *No sé si te acuerdas (escribe á Justo, obispo de Viena), que, antes que salieses de Roma, nuestra hermana Euprepia hizo donacion de su casa á la Iglesia: en ella nos juntamos ahora con los pobres de Jesucristo (asi llama á los presbiteros y al clero), y celebramos el santo sacrificio de la misa. Por lo demás deseo saber lo que ha ocurrido desde que partiste á Viena, y si ha hecho fruto tu predicacion del Evangelio.* La data de esta epistola es del año 166.

En otra que escribió al mismo, le dice de esta manera : « Por la carta de los mártires que me entregó Atalo, he tenido noticia con indecible gozo mio de la gloriosa victoria que consiguieron del infierno esos héroes cristianos, y del valor con que nuestro amado hermano Vero triunfó de los enemigos de Jesucristo, derramando su sangre por la gloria. Pues eres sucesor de este ilustre mártir en la silla episcopal, sé también heredero de sus virtudes, y haz todo lo posible para llenar dignamente tan santo y tan sagrado ministerio. Cuida mucho de los cuerpos de los santos mártires, como los apóstoles cuidaron del de san Estéban; visita frecuentemente á los santos confesores que están en las cárceles; confírmalos mas y mas en la fe, tanto con tus palabras como con tus ejemplos; procura que los presbíteros y los diáconos te honren mas como á ministro de Jesucristo que como á su superior; por lo demás, Dios me ha dado á entender que se acerca mi fin; suplicote no me olvidéis en el sacrificio del altar. » Hállanse estas epístolas con sus decretos en la coleccion de los concilios.

Durante el pontificado de san Pio, fué combatida la Iglesia de Dios por muchos herejes, á quienes el santo pontífice persiguió y anatematizó con una fuerza y con un vigor verdaderamente apostólico, auxiliado poderosamente de san Justino el filósofo, que á la sazón vivía en Roma; y con licencia del santo papa tenia escuela abierta de virtud, el cual por el mismo tiempo compuso aquella famosa apología en favor de los cristianos, que hizo callar y confundió vergonzosamente á los gentiles. El enemigo de la Iglesia que dió mas ejercicio á la vigilancia del santo pastor fué el heresiarca Valentin, que tambien se hallaba entonces en Roma, y hacia grandes progresos en el error abusando de su extraordinario talento. Era de vivo ingenio, lleno de fuego, muy culto, de

modales desembarazados, airosos y de un singular atractivo: su elocuencia suspendía y enamoraba; pero sobre todo engañaba al vulgo su continua afecación de reforma y una bien estudiada exterioridad de virtud. Fácilmente descubrió san Pio la malignidad y el veneno de todos aquellos artificios, como las extravagancias de aquel solemne embustero. Fulminó contra él todas las censuras de la Iglesia; persiguióle, y no paró hasta exterminar una secta que aniquilaba la religion, destruyendo todos los principios de la moral cristiana.

No dió menos ejercicio á su zelo y á su vigilancia el heresiarca Marcion. Era de Sinopo en el Ponto Euxino, hijo de un padre muy cristiano, que, habiendo enviudado, se hizo sacerdote, y despues fué obispo. A los principios hizo Marcion profesion de virtuoso, amando la pobreza y el retiro; pero convencido de haber violado á una doncella, fué separado de la Iglesia por su mismo padre; pasó á Roma, donde con toda su máscara de virtud y de austeridad no pudo conseguir ser admitido á la comunión de los fieles; y despechado, abrazó la herejía de Cerdon, añadiendo muchas impiedades á las de este hediondo heresiarca; de suerte que, habiendo ido á Roma san Policarpo, y encontrádole Marcion en la calle, le preguntó: *¿No me conoces?* Si, respondió Policarpo, *conózcote muy bien por hijo primogénito de Satanás.* Este impío procuraba disfrazarse con las apariencias de arrepentido y devoto, con lo que engañó á muchos sencillos y á algunas mujeres simples; pero el santo pontífice descubrió sus embustes, confundióle, excomulgóle, y le puso en paraje donde no pudiese hacer daño.

A una vida tan ejemplar, acompañada de tan heróicas virtudes, y á un zelo tan fervoroso y tan digno de uno de los mas santos sucesores de san Pedro, era

muy correspondiente que se siguiese la gloria del martirio para coronar sus trabajos apostólicos. Logróla en fin; pues, aunque el emperador Antonino no persiguió á los cristianos en su reinado, pero como subsistian en su vigor los antiguos edictos contra la Iglesia, se aprovechaban de ellos los ministros en las ocasiones. El apostólico zelo y el invencible vigor del santo pontífice contra los enemigos de Jesucristo excitaron su odio, y encendieron su furor y su venganza. Fué delatado por cristiano y por el mas mortal enemigo de los dioses del imperio ante los magistrados gentiles; arrestáronle, y despues de haber padecido mucho en la prision, tuvo la dicha de perder la vida por la fe de Jesucristo. Sucedió su preciosa muerte el dia 11 de julio del año 165, á los nueve años, cinco meses y veinte y siete dias de su pontificado, segun el cardenal Baronio, y en el mismo dia celebra la Iglesia su fiesta.

#### MARTIROLOGIO ROMANO.

En Roma, san Pio, papa y mártir, quien ganó la corona en la persecucion de Marco Aurelio Antonino.

En Nicópolis en Armenia, la fiesta de san Januario y de santa Pelagia, que consumaron su martirio atormentados durante cuatro dias en el potro y desgarrados con garfios y cascotes.

En tierra de Sens, san Sidroino, mártir.

En Icona, san Marciano, mártir, que, bajo el presidente Perénico, mereció por diferentes pruebas la palma de la victoria.

En Sida en Pamfilia, san Cindeo, presbítero; que, bajo el emperador Diocleciano y el presidente Estratónico, habiendo sido arrojado al fuego despues de muy atormentado, sin haber recibido mal alguno, murió al fin puesto en oracion.

En Bresa, san Savino y san Cipriano, mártires.

En Bérgamo, san Juan, obispo, que fué muerto por defender la fe católica.

En Córdoba, san Abondo, presbítero, que fué coronado con el martirio por predicar con calor contra la secta de Mahoma.

En el Poitou, san Savino, confesor.

En este mismo dia, san Bertevino, venerado como mártir en Lisieux.

En Moyen-Moutier, cerca de san Dié, san Hidulfo, obispo auxiliar de Tréveris, cuyo cargo renunció para retirarse á aquel desierto.

En Esqueva en Etiopia, san Andrés, monje de Debralibanos.

En el pais de los Grisonos, san Sigisberto, fundador de un monasterio en la diócesis de Coira.

En Persia, santa Golinducha, mujer casada, que, despues de haber padecido mucho bajo el viejo Cosroas, murió por último en paz.

*La misa es en honra del santo, y la oracion la siguiente.*

Infirmittatem nostram respice, omnipotens Deus, et quia pondus propriæ actionis gravat, beati Pii, martyris tui atque pontificis, intercessio gloriosa nos protegat. Per Dominum nostrum Jesum Christum...

Atiende, ó Dios todopoderoso, á nuestra flaqueza, y puesto que nos oprime el peso de nuestros pecados, alvianos de él por la poderosa intercesion de tu bienaventurado mártir y pontífice Pio. Por nuestro Señor Jesucristo...

*La epistola es del cap. 1 de la del apóstol Santiago.*

Charissimi: Beatus vir, qui suffert tentationem: quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam remisit Deus diligentibus se. Nemo, cum tentatur, dicat, quoniam à Deo tentatur. Deus

Carisimos: Bienaventurado el varon que sufre la tentacion: porque cuando fuere examinado recibirá la corona de vida, que prometió Dios á aquellos que le aman. Ninguno cuando es tentado, diga que es tentado

enim intentator malorum est ; ipse autem neminem tentat. Unusquisque vero tentatur à concupiscentia sua abstractus et illectus. Deinde concupiscentia cùm conceperit, parit peccatum ; peccatum vero cùm consummatum fuerit, generat mortem. Nolite itaque errare, fratres mei dilectissimi. Omne datum optimum et omne donum perfectum, desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio. Voluntariè enim genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creaturæ ejus.

por Dios : porque Dios no es tentador de cosas malas : pues él à nadie tienta. Sino que cada uno es tentado por su propia concupiscentia, que le saca de sí y le aficiona. Despues la concupiscentia, habiendo concebido, pare el pecado ; y el pecado despues, siendo consumado, engendra la muerte. No querais, pues, errar, hermanos míos muy amados. Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de arriba, descendiendo de aquel Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de vicisitud. Porque él de su voluntad nos engendró por la palabra de verdad, para que seamos algun principio de su criatura.

## NOTA.

« La epístola de Santiago es una de las que se llaman *canónicas* ; porque, como advierte san Jerónimo, contiene reglas importantes para el gobierno de las costumbres y saludables instrucciones en puntos de fe. La palabra griega *cánon*, de donde sale *canónico*, significa popiamente ordenacion ó regla. »

## REFLEXIONES.

*El que es tentado, no diga que Dios le tienta : Dios no es capaz de tentar al mal ; y así à ninguno tienta. Nuestra licencia y presuncion son el verdadero tentador ; expónese el alma por su mero antojo al aire mas contagioso ; arrostra à los peligros ; échase à dormir sobre el borde del precipicio ; y despues se grita con-*

tra la violencia de la tentacion, contra los peligros del estado, contra la viciosa propension de la naturaleza corrompida. Causa verdaderamente lástima oír quejarse à la mayor parte de los cristianos, lamentándose de lo difícil que es la salvacion y del gran número de los impedimentos. Todo es tentacion, dicen, todo escollos, todo lazos ; vivimos en país enemigo, y hasta de nuestro mismo corazon hemos de desconfiar. El tentador está de inteligencia con todos nuestros sentidos ; son pocos los objetos que no estén envenenados ; el veneno se introduce por los ojos. Las diversiones mas inocentes, las mas licitas sirven muchas veces de lazo y de artificio para enredar el alma. Todo eso es así ; pero bien ; en esa generalidad de riesgos, ¿ qué armas, qué preservativos, qué auxilios, qué medios se toman ? Al menor ruido, al mas leve temor de peste ó de contagio se alborota, se sobresalta todo el país ; todos huyen, todos le abandonan. Ni interés particular, ni razon de amistad, ni vínculo de parentesco, ni respeto de decencia, nada basta para detenernos. Se priva cada uno del juego, del paseo, de la conversacion, del comercio ; academias, diversiones, visitas, espectáculos, todo se cierra, todo se interrumpe, todo cesa. Y todo esto, ¿ porqué ? por la salud, por el temor de la muerte, por el amor à la vida. Y la salvacion, y el temor del infierno, y el deseo de la eterna bienaventuranza ¿ producen los mismos efectos ? ¿ Con qué seguridad se exponen los hombres à los mayores peligros de su salvacion ! ; con qué arrogancia, con qué obstinacion se mantienen en medio de las llamas ! ; Y despues se quejan de su ardor y de su vivacidad ! Derrámansè en medio del mundo ; van à buscar las concurrencias donde todo conspira à corromper los sentidos, à engañar el corazon, à irritar las pasiones, à estrechar mas los lazos, à estragar las costum-

bres, á debilitar la fe y á perder el alma. ; Y despues echan la culpa á la naturaleza y á su viciosa inclinacion! Acusan al tentador, acusan á la tentacion, y falta poco para que no acusen tambien á la divina Providencia. Aunque el enemigo de la salvacion no se acordara de nosotros, como se puede decir que apenas se acuerda de muchos entre aquellos mismos que mas se quejan de él, ¿serian los hombres menos tentados de lo que son, siendo ellos mismos sus mayores tentadores? ¿qué necesidad tendrá el demonio de tentar á los jóvenes en aquellas concurrencias de donde siempre está desterrada la inocencia, en aquellas diversiones donde no estaria segura la virtud mas arraigada y mas aguerrida, donde se estrellaria la mas sólida devocion, y donde la mas austera penitencia haria inevitable y lastimoso naufragio? Desengañémonos, ninguna cosa puede eludir aquel oráculo infalible : *El que ama el peligro, perecerá en él.* Si se conservara la inocencia en medio de esas peligrosas y voluntarias ocasiones, los mas disolutos harian mayores milagros que los mayores santos. A nadie tienta Dios; cada cual es tentado por su propia concupiscencia, que él mismo irrita y enciende mas.

*El evangelio es del cap. 14 de san Lucas.*

In illo tempore, dixit Jesus turbis : Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxorem, et filios, et fratres, et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse discipulus. Et qui non bajulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discipulus. Quis enim vobis volens

En aquel tiempo dijo Jesus á las turbas : Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, á su madre, á su mujer, sus hijos, sus hermanos y sus hermanas, y aun á su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar

turrim ædificare, non prius sedens computat sumptus qui necessarii sunt, si habeat ad perficiendum : ne posteaquam posuerit fundamentum, et non potuerit perficere, omnes qui vident, incipiant illudere ei, dicentes : Quia hic homo cœpit ædificare, et non potuit consummare? Aut quis rex iturus committere bellum adversus alium regem, non sedens prius cogitat, si possit cum decem millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad se? Alioquin, adhuc illo longæ agente, legationem mittens, rogat ea, quæ pacis sunt. Sic ergo omnis ex vobis, qui non renuntiat omnibus quæ possidet, non potest meus esse discipulus.

una torre, no computa antes despacio los gastos que son necesarios para ver si tiene con qué acabarla, á fin de que, despues de hechos los cimientos, y no pudiendo concluirlos, no digan todos los que la vieren : ¿Este hombre comenzó á edificar, y no pudo acabar? O ¿qué rey, debiendo ir á campaña contra otro rey, no medita antes con sosiego, si puede presentarse con diez mil hombres al que viene contra él con veinte mil? De otra suerte, cuando está aun muy lejos, le envía embajadores con proposiciones de paz. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

### MEDITACION.

#### DEL AMOR DESORDENADO Á LOS PARIENTES.

##### PUNTO PRIMERO.

Considera que no nos prohíbe Cristo amar á los parientes, sino el amarlos mas que á él. De suerte que, si se ofrece alguna ocasion en que el amor al padre, á la madre, á la mujer, á los hijos entre en balanza con el amor de Dios, y no se puedan componer ambos amores, entonces debemos aborrecer con un odio santo á los parientes, y conservar inviolablemente el amor á nuestro Dios. Es decir, que debemos amar á Jesucristo mas que á todo cuanto amemos mas en este mundo, mas que á nuestra misma vida; y que todo lo debemos renunciar, si fuere necesario, antes que separarnos de nuestro

Criador. ¿Qué cosa mas justa? Esto no es aborrecer á los parientes, sino amarlos con un amor subordinado al amor que debemos á Dios; es dar á Dios la preferencia. ¿Y no nos la merece bien? ¿no seria insigne impiedad posponerle á una criatura? ¿qué mayor desórden podria haber? ¿se deberá cosa alguna á los parientes, que no se deba á Dios? Este soberano Dueño es nuestro Criador, y este Criador es nuestro Padre; ningun bien gozamos que no le hayamos recibido de su mano; todos cuantos esperamos han de venir de él; él nos sustenta, nos conserva y nos protege. Pídenos todo el corazon; mas ¿acaso no se lo debemos? ¿le daremos mas de lo que le toca, si se lo damos todo? Cuando este Dios, este Salvador y este soberano Padre mandó á los hombres que le amasen sobre todas las cosas, ¿exceptuó á los padres y á los hijos? Y cuando se trate de desobedecer á Dios ó á los parientes, de desagradar á aquel ó á estos, ¿habrá en qué deliberar? ¿será bien buscar temperamentos, discurrir arbitrios para componer estas dos obligaciones de nuestro amor y de nuestra obediencia? ¿será justo disgustar á Dios, por no disgustar á mis parientes? ¿será justo desobligar á aquel, por no oponerme á estos? El amor á la carne y sangre, la complacencia de los amigos, el interés de una familia, ¿podrán mas de lo que debo á mi Dios, y consiguientemente á mi salvacion, que absolutamente depende de mi amor á Dios, de mi resignacion á su voluntad, y de mi obediencia á sus preceptos? ¡Mi Dios, qué materia no dan estas verdades á la reflexion y al arrepentimiento!

#### PUNTO SEGUNDO.

Considera cuán perniciosa es para la salvacion esta dominante inclinacion de la carne y de la sangre, y qué consecuencias produce tan fatales cuando se dan oidos á su voz. Pero ¿y cuándo no se les dan en

la corrupcion general del corazon? Si concurre Dios con los parientes, ¿en qué ocasion no se concede á estos la preferencia? Mas de aquí; cuántas injusticias se siguen en el comercio!; cuántos lazos se arman á la verdadera virtud!; cuántas vocaciones al estado religioso han abortado! Ya no es Dios el que hace eleccion de sus ministros ni de sus particulares siervos; en prevaleciendo el amor de los parientes al amor Dios, solo se consultan los intereses temporales de la familia. ¿Y qué parte tendrá entonces Dios en el destino de los hijos? Llama Dios para el ministerio de los altares á aquellos á quienes desde la eternidad tiene destinados para el sacerdocio; pero se apela al tribunal de la carne y sangre, y este pretende trastornar toda la economia de la divina Providencia, y desconcertar así al mismo tiempo la de la predestinacion, y ya no es privilegiada la tribu de Levi; en vano llama Dios á la Iglesia á aquel primogénito; en vano le ha dotado de talentos muy propios para los sagrados ministerios de la religion; es primogénito, y no puede abrazar el estado eclesiástico. Pero que un segundo ó un tercero no tenga talento ni vocacion, no importa; sus padres la tienen por él; la familia le ha destinado para una capa de coro, ó para la religion. No nació para ella aquella doncellita, ciertamente se perderá si entra religiosa. ¿Y qué importa eso? piérdase, porque así lo han decretado sus padres. Conoce la otra que Dios la llama á este estado; pero es el idolo de la madre, y no puede ser, se ha de quedar precisamente en el mundo; y las que no tienen tantas prendas ni tantos atractivos sean sacrificadas al interés del primogénito. Ya se sabe que la predileccion de los padres ha de hacer el destino de los hijos. Díceselos continuamente que la casa está alcanzada, que no hay bastantes medios para colocarlos con decencia, para darles estado correspon-



diente á su calidad, en que lo luzcan y sobresalgan en el mundo. Este es el oráculo que se consulta, el único que se sigue. Conoce claramente aquel jóven que Dios le llama para sí; que le destina para que le sirva con alguna especialidad; está muy descubierta su vocacion al estado eclesiástico ó religioso; pero detiènele el amor á sus parientes, y se desvanecen todos sus proyectos. Por mas que Dios le solicite, no tiene valor para romper los lazos. ¡Qué desgraciada flaqueza! pero ¡qué desdichas no se siguen de esta desventurada cobardía! Erró el camino; ¿pues qué maravilla será si despues se extravía y se precipita? Prefiérese el amor de los parientes al amor de Dios; preciso es que al cabo se convierta en mayor daño. ¡Qué dolor en la hora de la muerte cuando se reconozca esta irracionalidad!

Conózcola, Señor, desde ahora, y penetro muy bien toda la injusticia y toda la impiedad de un proceder tan ajeno de razon. No, mi Dios, no daré ya oídos á la carne y á la sangre cuando se trate de daros gusto; resuelto estoy á sacrificar todo cuanto mas amo en el mundo antes que ofenderos.

#### JACULATORIAS.

*Legem pone mihi, Domine, viam justificationum tuarum: et exquiram eam semper.* Salm. 118.

Enseñadme, Señor, el camino de vuestra divina voluntad, que yo os prometo de no seguir otro.

*Deus meus, adjutor meus... protector meus, et cornu salutis meæ, et susceptor meus.* Salm. 17.

Mi Dios, mi auxiliador, mi protector, guia de mi salvacion y mi único Salvador.

#### PROPOSITOS.

1. *Sigueme á mi, y deja que los muertos entierren á sus muertos, dijo el Salvador á un mancebo que le*

pidió licencia para ir á enterrar á su padre. ¿Pues qué diria Jesucristo á sus discipulos de profesion, á aquellas personas religiosas, que, despues de haber renunciado solemnemente todo lo que mas amaban en el mundo, despues de haber hecho pedazos los vinculos de la carne y sangre, vuelven despues á estrecharse voluntariamente con estos lazos mas que nunca; se engolfan con mas ardor y con mayor viveza en los intereses de sus parientes que los parientes mismos? Ocupados mas en las conveniencias de sus sobrinos, en el esplendor de su familia, que en las obligaciones de su estado, solo se sirven del crédito que les han merecido en el mundo su carácter, su profesion y sus talentos para fomentar el orgullo y la vanidad de sus parientes. No es otra aquella apostasia del corazon de que habla el Profeta. ¿Puede haber desórden mayor, ni mas escandaloso, que ver convertidos á los religiosos en agentes y en procuradores de los hombres del mundo? ¿que un religioso se ocupe en solicitar un empleo, en ajustar una boda, en adquirir una heredad para sus parientes? ¿qué cosa mas indecente, ni mas indigna de su estado? *Deja á los muertos enterrar á sus muertos.* Guárdate bien de mezclarte jamás en esos negocios puramente seculares; y acuérdate de lo que dice san Jerónimo, que el que conserva todavia esas solicitudes, esas ansias aseglaradas, no tiene de religioso mas que el nombre.

2. Ama en hora buena á tus parientes; pero ámalos con un amor cristiano, interésate en lo que toca á su salvacion y en nada mas. Cuando trates con ellos, edificalos con tus conversaciones, y sean todas dirigidas á su bien espiritual. Ten presente que hasta los mismos seglares de algun juicio y de mediana capacidad hacen muy poco aprecio en su interior, y les parecen muy mal aquellos religiosos en quienes notan tanto espiritu del mundo. Si estás en el siglo, ama

con ternura á tus parientes ; pero con una ternura subordinada siempre al amor que debes á Dios. En los negocios de la familia consulta siempre á tu conciencia antes que á tu corazon. Causete horror la menor sombra de injusticia ó de venganza. Mira en buen hora por los intereses de tus parientes ; pero sin perder de vista su salvacion ni la tuya. Desconfia mucho de las sollicitaciones de la carne y sangre ; todas son sospechosas. ¿Eres hijo de familia? pues aconséjate con Dios y con solo Dios sobre el estado que has de tomar ; observa constantemente el consejo de san Jerónimo á los que llama Dios al estado religioso : *Per calcatum perge patrem , per calcatum perge matrem* : deja tu casa , tu país , tu parentela por obedecer á la voz de Dios que te llama ; aunque sea menester convertirte en piedra , hacerte insensible á los movimientos de la mas viva ternura , no deliberes ni un solo momento. Esta doctrina parecerá dura á los hombres del mundo , pero es la pura doctrina del mismo Jesucristo.

~~~~~

### DIA DOCE.

#### SAN JUAN GUALBERTO,

FUNDADOR DEL ÓRDEN DE VALLE-UMBROSA.

Nació en Florencia , ciudad de Italia , de familia ilustre por su antigua y calificada nobleza. Criáronle sus padres en la religion cristiana ; pero no con el mayor cuidado de que fuesen muy cristianas sus costumbres. Embebido enteramente su padre en el espíritu del mundo , se llenó de complacencia cuando descubrió en su hijo inclinaciones marciales y mundanas , y puso su mayor atencion en fomentárselas.

T. 7.

P. 254.



S. JUAN GUALBERTO.